

TEMA 19.

LA GUERRA CIVIL: LA DIMENSIÓN POLÍTICA E INTERNACIONAL DEL CONFLICTO. LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA.

- a) **La opinión internacional.**
- b) **Dimensión internacional del conflicto.**
 - ✓ La coalición italo-alemana.
 - ✓ Francia y Gran Bretaña: la no intervención.
 - ✓ El papel de la Unión Soviética.
 - ✓ Otros países.
- c) **Su repercusión interna.**
 - ✓ Las Brigadas Internacionales.
 - ✓ Los voluntarios fascistas.
- d) **Las consecuencias de la guerra.**
 - ✓ La represión.
 - ✓ El exilio.
 - ✓ Otras consecuencias.

INTRODUCCIÓN

“La Guerra de España” adquirió pronto una dimensión internacional, en un contexto europeo prebélico, con amplia repercusión en la Guerra Civil existía un problema ideológico de amplio espectro: la lucha principal entre fascismo y liberalismo-marxismo-anarquismo, es decir, lo que representaba el Frente Popular, y sus derivaciones en temas religiosos, políticos, sociales, etc. La ayuda recibida fue por ambos bandos aunque con algunas diferencias.

a) **La opinión internacional.**

[Pág. 300, apartado 1.4]

b) **Dimensión internacional del conflicto.**

- ✓ **La coalición italo-alemana.**

La guerra española planteaba un problema estratégico al estar la península Ibérica situada en un lugar clave del Mediterráneo occidental. **Italia** vio una oportunidad de establecer bases navales en las Baleares y adquirir fuerza en el estrecho de Gibraltar. Desde junio de 1935 a 1936, Primo de Rivera recibió una subvención del régimen fascista, y otros dirigentes habían tomado contacto con las autoridades italianas. **Mussolini** apostó decididamente por Franco a partir del 28 de julio, pero después de Hitler y con más precauciones. Practicó el doble juego con Francia y Gran Bretaña para obtener mayor margen de maniobra. Doce aviones fueron destinados a los insurrectos, de los que tan sólo llegarían nueve en perfecto estado, y un barco cargado de municiones atracó en Melilla el 2 de agosto. Era el comienzo de una ayuda que iría incrementándose en el transcurso de la guerra.

Alemania fue la primera en apoyar la causa rebelde en los momentos de la remilitarización de Renania, tal vez más por causas estratégicas que ideológicas. España era una aliada natural de Francia y un posible triunfo de los militares antirrepublicanos podía convenir al Tercer Reich para debilitar la posición francesa. Además, los alemanes estaban interesados en tener facilidad de compra sobre minerales españoles -magnesio, cobre, wolframio-. Franco también envió emisarios a entrevistarse con Hitler, quien fue informado de la necesidad que tenía el ejército de África de atravesar el Estrecho. La sociedad Hispano Marroquí de Transporte (H.I.S.M.A.), constituida con aviones alemanes, era la pantalla para realizar el puente aéreo hacia la Península. Franco recibió además diez

Junkers 22, seis Heinkel-51 y varias baterías antiaéreas, junto con municiones y bombas. Después contaría con el apoyo de los mejores cuadros de la **Legión Cóndor**.

✓ Francia y Gran Bretaña: la no intervención

En **Francia** había triunfado en junio un Frente Popular, y el Partido Socialista, con Léon Blum, llegó al poder. Había un cierto paralelismo con la realidad española. El **gobierno de José Giral** pidió la entrega urgente de armas, de acuerdo con el tratado firmado en 1935 entre Francia y España. La afinidad política facilitó las cosas y se hizo la venta a España, una venta relativamente escasa para las necesidades de la República.

Las cosas no se veían de la misma manera **en Gran Bretaña**, aliada de Francia. El gobierno conservador de Baldwin, aunque no era partidario de una expansión del fascismo, no estaba tampoco por un apoyo decidido al Frente Popular, en manos de revolucionarios anarquistas y comunistas. No era, por tanto, la defensa del liberalismo político lo que estaba en entredicho, sino una revolución social que en nada beneficiaba al Reino Unido. Sus intereses en España eran importantes y no era cuestión de ponerlos en juego. Favorecer a los republicanos podía desestabilizar también el difícil contexto europeo. La **no intervención** era lo que más convenía al gobierno británico, y así se lo comunicaron a Léon Blum. Había que mantenerse al margen, para demostrar que no se estaba con ninguno de los bandos y negociar la no beligerancia con Italia y Alemania, para evitar el desequilibrio de Europa. Se creó el Comité de No-intervención, en el que también estaban, curiosamente, Italia y Alemania.

El gabinete francés comenzó a replantearse la situación y algunos ministros radicales, aliados a los socialistas, pusieron pegas a la entrega de armas después de conocer la posición británica y ante la reacción de la derecha de su país. Apaciguar, no importa con qué consecuencias, parecía ser la consigna. La **no injerencia** era la nueva política francesa y fue transmitida a España. La izquierda, por su parte, lanzó una campaña para recoger un millón de francos, medicinas, alimentos y prestar ayuda a los niños que iban saliendo de España.

Francia y Gran Bretaña presionaban ahora para que alemanes e italianos adoptaran la misma postura, como lo hizo Bruselas, aunque mientras tanto fueron entregados algunos aviones a la República. El 24 de agosto los países del Eje aceptaron el acuerdo de no intervención. En la práctica sirvió para disculpar la ayuda fascista a los alzados, mientras señalaban con el índice acusador a los soviéticos.

✓ El papel de la Unión Soviética

Ha sido sin duda exagerada la colaboración que Stalin decidió prestar al bando republicano, pero no por ello cabe menospreciar su importancia. La Unión Soviética vivía en aquel entonces más preocupada por su propia seguridad interna y la amenaza externa que por la expansión del comunismo en el mundo. De hecho, la U.R.S.S. participó a partir del 23 de agosto en el comité de No Intervención. Pero Stalin pensó tal vez que la ayuda a los republicanos era una manera de desgastar a la Alemania nazi y utilizó para ello la movilización general en el mundo, a través de la propaganda contra el fascismo y a favor no del comunismo sino de la democracia.

Así el Partido Comunista de España aparecía como una organización defensora del orden y la estabilidad republicana, y muy crítica contra los intentos de transformación revolucionaria de anarquistas y socialistas.

A partir de la entrada de los comunistas en el gobierno Largo Caballero, la influencia de la URSS fue cada vez mayor.

Resulta difícil establecer tanto el número de colaboradores venidos como la cantidad de material de guerra entregado. Las fuentes más objetivas aseguran que hasta febrero de 1939, el personal soviético alcanzó la cifra de 2.065. El armamento también fue considerable, además de la ayuda en créditos (marzo de 1938). En todo caso, la ayuda soviética fue cumplimentada sin que este país concediera más recursos que los que podía pagar la República.

✓ Otros países

En **Estados Unidos** se hallaba vigente una ley de neutralidad que impedía, en teoría, vender armas a países en guerra y aunque el caso de España no era propiamente una conflagración en los términos habituales, puesto que había una rebelión contra un gobierno legal reconocido. El presidente Roosevelt estaba, a favor de la República, y la opinión pública, al igual que en Europa, se dividió a favor de uno u otro contendiente. Los dos contendientes compraban directamente a las empresas americanas los suministros. Algo que no estaba prohibido por el gobierno americano.

La actitud de **México** fue en cambio muy diferente. El presidente Lázaro Cárdenas ordenó desde el primer momento el envío de municiones y de fusiles procedentes de su mismo ejército. Se identificaba con la República ya que era heredero de una revolución comenzada en 1910.

Desde 1926, **Portugal** tenía un régimen dictatorial regido por Antonio de Oliveira Salazar, que había provocado una emigración política a España, de igual manera que lo hizo un buen número de monárquicos y de la derecha tradicional española cuando vino la República, como lo hizo Sanjurjo.

Con el Frente Popular la tensión entre los países subió de tono. Salazar vio la sublevación militar española como un alivio a la presión revolucionaria y le dio su apoyo desde el principio. Esta ayuda se materializó con material militar y dinero para la Junta de Burgos.

Aunque entraron en el comité de No Intervención el territorio portugués fue una base para los sublevados, utilizando estratégicamente carreteras y medios de comunicación. Y servía para la llegada del material americano. Soldados voluntarios portugueses, **los viriatos**, lucharon en el bando franquista, encuadrados en la Legión.

c) Su repercusión interna.

✓ Las Brigadas Internacionales.

Las **Brigadas Internacionales** fueron la gran ayuda internacional en unidades de combate que se prestó a la República. En su organización tuvieron mucho que ver organizaciones comunistas internacionales como el Komintern. En ellas había voluntarios procedentes de toda Europa y América, dispuestos a enfrentarse a la muerte para detener al fascismo y lo hicieron desde el liberalismo, el socialismo o el comunismo.

Intelectuales, obreros, políticos, periodistas, aventureros, funcionarios, parados, en una abigarrada formación, vinieron de distintas procedencias a un país que la mayoría desconocía.

Fue en Praga, el 26 de julio, durante la reunión del Komintern para adoptar resoluciones sobre la guerra de España, donde por primera vez se habló de la formación de una brigada, con el reclutamiento de los distintos militantes comunistas europeos.

Los primeros quinientos brigadistas fueron desembarcados en Alicante, transportados por el Ciudad de Barcelona desde Marsella, y viajaron hasta **Albacete**, donde quedó establecido el cuartel general. Otros llegarían después en ferrocarril. Hasta la cifra de 60.000 individuos, procedentes de distintos países.

Está generalmente aceptado el control comunista impuesto a las Brigadas, con una vigilancia férrea del comportamiento político de los voluntarios, procurando eliminar a los trotskistas o a los considerados espías fascistas. Sin embargo, una proporción no suficientemente ponderada hasta la fecha de no comunistas o de aventureros formaron también parte de sus componentes, que se unieron bajo el lema común de «*España será la tumba del fascismo*».

Las Brigadas tuvieron una organización autónoma y mandos propios. Se integraron en el Ejército republicano, con una subdivisión en batallones. Agrupaban generalmente a los de una misma nacionalidad, pero, a medida que transcurrió la guerra, muchos de los combatientes se incorporaron a los batallones españoles, antes y después de ser retiradas las Brigadas oficialmente de España, a fines de 1938.

✓ Los voluntarios fascistas.

También los italianos y alemanes mandaron voluntarios a Franco. Mussolini envió soldados tras el fracaso de la ofensiva sobre Madrid y una vez reconocido, junto a Alemania, el régimen de Burgos a partir del 18 de noviembre: el **Corpo Truppe Volontarie** (C.T.V.).

Italia proporcionó submarinos y buques de guerra para hostigar los puertos mediterráneos y decidió participar con abundantes efectivos que resultaron tan numerosos como los de las Brigadas. Pretendía aplicar el acuerdo secreto firmado con Franco el 1 de diciembre por el que el gobierno fascista se comprometía a prestar asistencia a los nacionalistas. Las tropas italianas estaban compuestas por voluntarios, «los camisas negras», y por una división regular del Ejército italiano, y mantuvieron su autonomía en el combate dentro de las fuerzas franquistas.

Alemana apenas aportó voluntarios, tan solo unos 6.500 en los años de guerra. Y casi todos dentro de la llamada **Legión Cóndor**. Eran 100 unidades integradas por cazas, bombarderos, escuadrillas de reconocimiento y un grupo de artillería antiaérea. Era un cuerpo autónomo bajo mando alemán y la garantía de la seguridad de sus bases.

Los alemanes aprovecharon para probar sus nuevos aparatos y bombas, es decir que la Guerra Civil les sirvió para experimentar a la industria aeronáutica de ese país. Además Franco firmó en marzo del 37 un protocolo secreto por el cual España se obliga a un acuerdo económico prioritario con el Reich.

d) Consecuencias de la guerra.

- ✓ Represión:
[Pag. 306. Apartado 6.1]
- ✓ Exilio:
[Pag. 306. Apartado 6.2]
- ✓ Otras consecuencias:

Demográficas: Es difícil cuantificar el número de muertos como consecuencia directa de la guerra. Durante un tiempo en ambos bandos se redondeó hablando de un millón de muertos, sin embargo parece excesivo y las cifras se acercan a los 243.000, como consecuencia de la guerra.

A efectos puramente demográficos también fueron importantes los fallecidos por enfermedad o malnutrición, los emigrados e incluso los no nacidos como consecuencia de la guerra: en torno a los 750.000 o el millón de personas, en un población de 24 millones es un pérdida muy considerable.

Económicas: También fueron importantísimas en todos los sectores;

La agricultura, la ganadería, la producción industrial y las comunicaciones se redujeron muy considerablemente lo que sometió a la población de la posguerra al hambre y al racionamiento de los alimentos. Con una recuperación muy lenta y difícil, tanto por la II Guerra Mundial como por el aislamiento del régimen al finalizar ésta. **Descendió la renta nacional** en un 30% y hasta el año 1959 no se recuperó el nivel de renta anterior a la guerra.

A esto hay que sumar la destrucción de las ciudades y los enormes gastos de guerra (unos 6 billones de pesetas de 1995) que permanecían como deuda contraída por los combatientes. Esto unido a la falta de divisas y de oro en el Banco de España y la autarquía del régimen, dificultó la reconstrucción del país.

Sociales: La carencia de alimentos obligó al racionamiento. La dieta se redujo a un tercio; es decir, el pueblo, sin distinción de vencedores y vencidos, sufrió hambre; se produjeron fenómenos de acaparamiento y venta fraudulenta en el mercado negro de productos esenciales, lo que enriqueció a unos cuantos: los nuevos ricos.

Un aspecto importante del nuevo régimen establecido tras la Guerra Civil fueron las depuraciones: expulsión del empleo de aquellos funcionarios públicos que hubiesen permanecido fieles a la República o de quienes no se hubiesen mostrado ardientes defensores del nuevo régimen. Cientos de miles de empleados públicos fueron separados del servicio.

En las oposiciones convocadas por la administración se reservaron plazas para quienes habían combatido en el ejército franquista y a todos se les exigió una declaración expresa de lealtad al nuevo régimen. Por otra parte, el exilio privó al país de un grupo muy importante de profesionales bien cualificados: médicos, ingenieros, abogados, profesores... que fueron difíciles de sustituir.

Ideológicas: La ruptura entre *las dos españas* se encona aún más, ya que se han enfrentado directamente y a muerte y, además, una de ellas ha sido derrotada y eliminada físicamente por la otra. Tras la guerra no vino la paz, vino la victoria de una de las dos Españas, sobre la otra, no vino la reconciliación, sino la imposición de unos valores, unas ideas y una forma de entender España, que durará 40 años, y esas secuelas ideológicas y psicológicas, se mantienen en la población y en la política actualmente.

Culturales:

[Pag. 313 del libro de texto]